

El Toxocariasis es una infección al lado de las larvas del ascáride de los perros (canis de Toxocara) y de los gatos (cati de Toxocara). Los huevos del ascáride de las heces del perro y del gato son comunes en suelo y arena en los parques, las playas públicas, y otros ambientes exteriores.

En su ciclo vital normal, los huevos del ascáride son ingeridos por otro perro o el gato y la larva emigran a través de la pared de la tripa. Los tornillos sin fin adultos se convierten en el intestino delgado y depositan sus huevos que se excretarán con las heces donde llegarán a ser de nuevo infecciosos en el suelo.

Signos y síntomas

Larva migratoria visceral

La larva migratoria visceral está compuesta por fiebre, anorexia, hepatoesplenomegalia, exantema, neumonitis y síntomas de asma, lo que depende de los órganos afectados. Las larvas de otros helmintos incluyendo Baylisascaris procyonis, especies de Strongyloides y de Paragonimus pueden causar síntomas y signos similares cuando migran a través del tejido.

La larva migratoria visceral aparece sobre todo en niños de 2 a 5 años con antecedentes de geofagia o en adultos que ingieren arcilla.

El síndrome se autolimita en 6 a 18 meses si cesa la ingesta de huevos. En raras ocasiones se informaron muertes debido a la invasión del encéfalo o el corazón.

Larva migratoria ocular

La larva migratoria ocular (LMO), también denominada toxocariasis ocular, suele ser unilateral y producir manifestaciones sistémicas muy leves o nulas. Las lesiones de la LMO se caracterizan sobre todo por reacciones granulomatosas inflamatorias en respuesta a la presencia de la larva, que puede causar uveítis y/o coriorretinitis. Como resultado, la visión puede verse afectada o perderse.

La larva migratoria ocular se desarrolla en niños mayores y, con menor frecuencia, en adultos jóvenes. La lesión puede confundirse con retinoblastoma o con otros tumores intraoculares.

Diagnóstico

Enzimoimmunoensayo junto con los hallazgos de la evaluación clínica

El diagnóstico de la toxocariasis se basa en los hallazgos de la evaluación clínica, los estudios epidemiológicos y las pruebas serológicas.

Se recomienda el enzimoimmunoensayo (EIA) para antígenos de Toxocara para confirmar el diagnóstico. Sin embargo, en los pacientes con larva migratoria ocular los títulos de anticuerpos en suero pueden ser bajos o indetectables. Las isoaglutininas pueden estar elevadas, pero el hallazgo es inespecífico. La tomografía computarizada (TC) o la resonancia magnética (RM) pueden mostrar múltiples lesiones ovales mal definidas, de 1 a 1,5 cm, dispersas en el hígado, o nódulos subpleurales poco definidos en el tórax.

La hipergammaglobulinemia, la leucocitosis y la eosinofilia significativa son frecuentes en la LMV.

Las biopsias del hígado u otros órganos afectados pueden mostrar reacciones granulomatosas eosinófilas, pero las larvas son difíciles de hallar en los cortes tisulares, y las biopsias tienen un rendimiento bajo. El examen de las heces no es útil para el diagnóstico.

La larva migratoria ocular debe distinguirse del retinoblastoma para prevenir una enucleación quirúrgica innecesaria del ojo.

Tratamiento

Albendazol o mebendazol

Tratamiento sintomático

Los pacientes asintomáticos y los pacientes con síntomas leves no requieren tratamiento con antihelmínticos porque la infección es generalmente autolimitada.

filariosis

La filariosis es una enfermedad parasitaria causada por un gusano llamado *Dirofilaria immitis* que se instala en el corazón y vasos pulmonares de los perros causando problemas que pueden ser de marcada gravedad.

¿Cómo se transmite y cuáles son sus síntomas?

La filariosis se transmite por la picadura de algunos mosquitos que, al picar, inoculan las formas inmaduras o microfilarias de un perro infectado a un perro sano.

Estas formas juveniles se ponen en circulación por los vasos sanguíneos del perro y maduran a la forma adulta del conocido como “gusano del corazón”. Su ubicación final es, como dice su nombre, el interior de la cámara derecha del corazón y los vasos pulmonares del perro; incluso, en algunas ocasiones, puede afectar el hígado, bazo, riñón u otros órganos.

Las temperaturas suaves y la humedad de nuestra geografía hacen de nuestro país un sitio ideal para que vivan los mosquitos transmisores de la enfermedad y, con ellos, el parásito.

Se puede evitar la enfermedad?

Actualmente existen varios productos idóneos para la prevención de la filariosis. Los fármacos disponibles se dirigen a eliminar las formas inmaduras (microfilarias) que puedan haber entrado en el torrente sanguíneo del perro, evitando su desarrollo y llegada al corazón.

Ancylostoma

Ancylostoma es un género de gusanos redondos (nematodos) parásitos intestinales de perros, otros cánidos (zorros, coyotes, lobos, etc.) y también de gatos. Se dan todo el mundo, pero no todas las especies en todos los lugares.

Localización de Ancylostoma

El órgano predilecto de Ancylostoma es el intestino delgado, pero las larvas migratorias pueden hallarse en la piel, sistema circulatorio, pulmones, bronquios y tráquea.

Biología y ciclo vital de Ancylostoma

Ancylostoma tiene un ciclo de vida directo, pero bastante complejo. Tras la excreción de los huevos en las heces, las larvas se desarrollan en su interior y eclosionan en 2 a 9 días. Completan su desarrollo a larvas infectivas del estadio L-III en el exterior. Son muy buenas nadadoras y aprovechan la humedad sobre la vegetación para desplazarse. Ahí esperan al paso de un hospedador adecuado. Las larvas pueden sobrevivir durante semanas en suelos húmedos y frescos, pero no sobreviven mucho tiempo a temperaturas extremas o en suelos secos.

Además de los hospedadores finales (perros, gatos, zorros), también pueden infectar a roedores (ratas, ratones) como hospedadores secundarios. En ellos no completan el desarrollo a adultos, pero pasan al hospedador final cuando éste los caza y se los come.

Daño y síntomas causados por infecciones de Ancylostoma

Larva migratoria cutánea en ser humano. Imagen tomada de Wikipedia CommonsLa infección con Ancylostoma puede ser especialmente grave en perros. Los gusanos producen un anticoagulante en la saliva para poder chupar sangre sin que coagule la herida. Al cambiar de sitio, la herida que dejan sigue sangrando, con las consiguientes hemorragias. Se produce pues anemia por pérdida de sangre que puede ser grave e incluso mortal. También suelen darse vómitos y diarrea negra, palidez de las mucosas, pelo desgreñado y seco, apatía. En animales jóvenes se perturba notablemente el crecimiento y el desarrollo. Las larvas migratorias en los pulmones pueden causar tos y neumonía.

Prevención y control de infecciones de Ancylostoma

Es muy conveniente evitar que las mascotas ingieran tierra u otra materia contaminada con huevos, pero muy a menudo esto es muy difícil de lograr. En criaderos y pensiones de perros es esencial cuidar la higiene y desinfección regular de las jaulas y locales donde están los animales, eliminar diariamente los excrementos, etc. Suelos no porosos son más fáciles de desinfectar y menos propicios para la supervivencia de las larvas.

A las crías conviene tratarlas de modo preventivo con un antihelmíntico a partir de las 3 semanas, con una periodicidad dependiente del riesgo de infección (exposición a ambientes infectados, situación epidemiológica local, hábitos del animal, etc.) a determinar por el médico veterinario. Es muy recomendable tratar al mismo tiempo a las madres.

También es muy recomendable tratar a las mascotas adultas, aunque no haya crías, según la recomendación del veterinario en base a la situación epidemiológica local y a las condiciones particulares en las que vive la mascota (apartamento, casa con jardín, entorno rural, etc.). Si es posible y económicamente viable conviene hacer un examen de materia fecal (coprológico) para diagnosticar la presencia o no de éste u otros helmintos parásitos, antes de proceder a tratamientos preventivos o curativos.

Dipylidium canis

Dipylidium caninum, la tenia del perro, es una especie de gusanos cinta (cestodos, tenias), muy común en perros, ocasionalmente en gatos y en algunos animales salvajes como los zorros. También puede infectar a seres humanos, sobre todo a niños.

Localización de *Dipylidium*

El órgano predilecto de *Dipylidium caninum* es el intestino delgado. Se fija a la pared intestinal mediante los garfios de la cabeza (escólex)

Daños, síntomas y diagnóstico de *Dipylidium*

Las infecciones con *Dipylidium* son de ordinario benignas, a menudo sin síntomas clínicos, tanto para las mascotas como para los seres humanos. Si el número de tenias aumenta, pueden producir diarrea o estreñimiento, pérdida de peso, inquietud, dolores abdominales, picor anal, etc.

Prevención y control de infecciones de *Dipylidium*

El mejor modo de prevenir las infecciones de perros y gatos con *Dipylidium* es controlar las pulgas y los piojos, que son sus vectores y hospedadores intermediarios. Puede consultar los artículos específicos en este sitio sobre el control de pulgas ([enlace](#)) y piojos ([enlace](#)).

Por ahora no hay vacunas que protejan a los animales domésticos haciéndolos inmunes a *Uncinaria stenocephala*. Por ahora no hay tampoco métodos de control biológico de *Uncinaria stenocephala* mediante sus enemigos naturales.

Como antiparasitarios contra las tenias (tenicidas) se usan sobre todo antihelmínticos de amplio espectro como los benzimidazoles (p.ej. albendazol, febantel, fenbendazol), o tenicidas específicos como el praziquantel, el epsiprantel o la bunamidina. Éstos últimos se comercializan a menudo en mezclas con nematocidas como los endectocidas (p.ej. milbemicina oxima), el levamisol, o las tetrahidropirimidinas.

GARRAPATAS

La desparasitación interna y externa de nuestros animales domésticos es importante; además de por motivos higiénicos por razones de salud. Y es que los parásitos, como por ejemplo las garrapatas, son transmisores de enfermedades.

Qué enfermedades pueden transmitir las garrapatas a los perros?

Estas son algunas de las enfermedades que estos parásitos pueden transmitir a nuestros perros y gatos:

Anaplasmosis.

Babesiosis.

Erliquiosis o ehrlichiosis.

Hepatozoonosis.

Enfermedad de Lyme.

Fiebre maculosa de las Montañas Rocosas.

Estos son algunos de los signos que pueden manifestar los pacientes que sufren Erliquiosis:

Cambios en el estado de ánimo, pérdida de apetito.

Letargo y descoordinación.

Hemorragias y convulsiones espontáneas.

Inflamación de los ganglios.

Problemas respiratorios.

Fiebre, sangrado nasal (Epistaxis), Uveítis.

Los síntomas, entre otros, son similares a los de otras infecciones:

Vómitos, fiebre, diarrea.

Letargo, hinchazón en piernas o cara.

Tos, disminución del apetito.

Dolor muscular y en las articulaciones.

Aumento de la temperatura corporal.

ACAROS

Los ácaros pueden llegar a provocar diferentes enfermedades que compliquen y supongan un serio problema para la salud del perro. Por ello, a pesar de que normalmente el problema de los ácaros se soluciona fácilmente, es sumamente importante acudir al veterinario para acabar con ellos de manera definitiva cuanto antes.

Síntomas según tipo de ácaro

En la actualidad existen una gran variedad de tipos de ácaros que pueden afectar la salud de nuestro perro. Sin embargo, los más comunes y las enfermedades que pueden provocar son:

Demodex canis: este ácaro puede provocar la enfermedad conocida como sarna demodécica, lo que provoca en la piel del perro enrojecimiento y picor. Si la sarna demodécica está de forma generalizada por todo el cuerpo del perro puede provocar infecciones secundarias que agraven su salud.

Sarcoptes scabiei: la enfermedad que puede llegar a provocar este ácaro es la escabiosis canina, o lo que es lo mismo, la sarna sarcóptica. En la piel del perro pueden aparecer zonas con gran irritación y alto picor.

Cheyletiella yasguri: este tipo de ácaro suele presentarse normalmente en cachorros y provocar la enfermedad de la caspa andante. Suelen producir descamación en la piel del

perro, dejando la piel enrojecida y con picores. Este ácaro se contagia fácilmente por contacto directo o a través de superficies.

Otodectes cynotis: es más conocido como el ácaro del oído ya que normalmente se localizan en esta zona del cuerpo del perro. Habitan en el conducto auditivo externo del animal y provoca fuertes reacciones inflamatorias con constantes picores.

Tratamiento para los ácaros en perros

Los ácaros pueden llegar a producir fuertes molestias en los perros pero, por suerte, suele tener soluciones rápidas y eficaces con las que se puede acabar con ellos de manera definitiva.

Así, los insecticidas suelen ser el tratamiento más usado para perros adultos. Siempre es necesario que sea un veterinario quien determine el tipo de tratamiento a seguir y la frecuencia con la que administrarlo. Puede que el veterinario prefiera que se le administre un tratamiento formado por una serie de pastillas para ácaros en perros. Cuando los ácaros afectan a un cachorro, se recomienda cepillar el pelo del animal de manera frecuente y aplicar posteriormente un insecticida apto para cachorros.

Contagio y desinfección de ácaros en perros

Cuando un perro tiene algún tipo de ácaro, se deben aumentar las precauciones para evitar cualquier tipo de contagio ya que estos minúsculos insectos suelen extenderse con facilidad, pudiendo infectar a otros animales e incluso humanos.

El contagio normalmente se produce por el contacto directo con el animal o con alguna otra superficie infectada. Por ello, es importante desinfectar también las zonas donde el perro suele pasar más tiempo, lugares como su cama, el sofá, mantas u otros elementos que estén en contacto con el animal y con el resto de miembros de la familia.